



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Gobierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo XXXIII. En que trata la gran necessidad que tenemos, de que el Señor nos dè lo que pedimos en estas palabras del Pater noster: Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

Señor juntarla consigo por vnion, y contemplacion perfeta, que aqui sola la humildades, la que puede algo, y esta no adquirida por el entédimiento, sino con vna clara verdad que comprehende en vn momento, lo que en mucho tiempo no pudiera alcançar trabajando la imaginacion, de lo muy nada que somos, y lo muy mucho que es Dios. Doy os vn auiso, que no penseys por fuerça vuestra, ni diligencia allegar aqui, que es por demas, antes si teniades deuocion quedareys frias, sino con simplicidad y humildad, que es la que lo acaba todo, dezir, *Fiat voluntas tua.*

C A P I T V L O X X X I I I .

En que trata la gran necesidad que tenemos, de que el Señor nos de lo que pedimos en estas palabras del Pater noster: Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.

PVes entendiendo, como he dicho, el buen Iesus, quan dificultosa cosa era esta que offrece por nosotros, conociendo nuestra flaqueza, que muchas vezes hazemos entender, que no entendemos qual es la voluntad del Señor: como somos flacos, y el tan piadoso, viò que era menester remedio, y ansi pidenos al Padre eterno este pan soberano, porque dexar de dar lo dado, viò que en ninguna manera nos conuenia, porque està en ello toda nuestra ganancia. Pues cumplirlo sin este fauor,
viò

viò ser dificultoso. Porque dezir à vn regalado y rico, que es la voluntad de Dios, que tenga cuenta con moderar su plato, para que coman otros si quiera pan que mueren de hambre: sacaràn mil razones para no entender esto, sino à su proposito. Pues dezir à vn murmurador, que es la voluntad de Dios querer tanto para su proximo como para si, no lo puedè poner à paciencia, ni basta razon para que lo entienda. Pues dezir à vn Religioso, que està mostrado à libertad y regalo, que ha de tener cuenta con que ha de dar exemplo, y que mire que ya no son solas palabras con las que ha de cumplir quando dize esta palabra, sino que lo ha jurado y prometido, y que es voluntad de Dios que cumpla sus votos, y mire que si da escandalo que va muy contra ellos, aunque no del todo los quebrante, y que ha prometido pobreza, y que la guarde sin rodeos, que esto es lo que el Señor quiere, no ay remedio, aun agora de quererlo algunos, que hiziera, si el Señor no hiziera lo mas, con el remedio que vsò, no vuiera sino muy poquitos, que cumplieran esta palabra, que por nosotros dixo al Padre, *Fiat voluntas tua.*

Pues viendo el buen Iesus la necesidad, buscò vn medio admirable, adonde nos mostrò el estremo de amor que nos tiene; y en su nombre, y en el de sus hermanos diò esta peticion: El pan nuestro de cada dia da nos lo oy Señor. Entendamos, Her-

Segunda Parte.

Z manas,

manas, por amor de Dios, esto que pide nuestro buen Maestro, que nos va la vida en no passar de corrida por ello: y tened en muy poco lo que aueys dado, pues tanto aueys de recibir. Pareceme aora à mi (debaxo de otro mejor parecer) que visto el buen Iesus lo que auia dado por nosotros, y como nos importa tanto dar lo, y la gran dificultad que auia, como està dicho, por ser nosotros tales, y tan inclinados à cosas baxas, y de tan poco amor y animo, que era menester ver el suyo, para despertar-nos; y no vna vez, sino cada dia, que aqui se deuiò determinar de quedarse con nosotros: y como era cosa tan graue y de tanta importancia, quiso que viniesse de la mano del eterno Padre: porque aunque son vna mesma cosa, y sabia que lo que el hiziesse en la tierra, lo haria Dios en el cielo, y lo ternia por bueno (pues su voluntad y la de su Padre era vna) toda via era tanta la humildad del buen Iesus en quanto hombre, que quiso como pedir licencia, aunque ya sabia, era amado del Padre, y que se deleytaua en el. Bien entendiò que pedia mas en esto, que pidiò en lo demas: porque ya sabia la muerte que le auian de dar, y las deshonoras y affrentas que auia de padecer.

Pues que Padre vuiera, Señor, que auiendo nos dado à su Hijo, y tal Hijo, y parandole tal, quisiera consentir, que se quedara entre nosotros à padecer nuevas injurias? Por cierto ninguno, Señor, sino
el

el vuestro, bien sabeys à quien pedis. O vala me Dios, que gran amor del Hijo, y que gran amor del Padre! Aun no me espanto tanto del buen Iesus, porque como auia ya dicho, *Fiat voluntas tua*, auia lo de cumplir como quien es. Sè que no es como nosotros, pues como sabe la cumplia con amarnos como à si mismo, anfi andaua à buscar, como cumplir con mayor cumplimiento, aunque fuesse à su costa este mandamiento. Mas vos, Padre eterno, como lo consentistes? porque quereys cada dia ver en tan ruynes manos à vuestro Hijo, ya que vna vez quisistes lo estuuiesse, y lo consentistes? ya veys como le pararon, como puede vuestra piedad cada dia verle hazer injurias? y quantas le deuen oy hazer à este Santissimo Sacramento? en que de manos enemigas, fuyas le deue de ver el Padre? que de defacatos destes hereges?

O Señor eterno, como acetays tal peticion? como la consentis? No mireys su amor, que à trueco de hazer cumplidamente vuestra voluntad, y de hazer por nosotros, se dexára cada dia hazer pedacos. Vuestro es mirar, Señor mio, ya que à vuestro Hijo no se le pone cosa delante, porque ha de ser todo nuestro bien à su costa? porque calla à todo, y no sabe hablar por si, sino por nosotros? pues no ha de auer quien hable por este amantissimo corde-ro? He mirado yo como en esta peticion sola duplica las palabras, porque dize primero, y pide

que nos deys este pan cada dia, y torna à dezir, Dad nos lo oy Señor. Es como dezirle, que ya vna vez nos lo diò, que no nos le torne à quitar, hasta que se acabe el mundo, que le dexe seruir cada dia. Esto os entenezca el coraçon, hijas mias, para amar à vuestro Esposo, que no ay esclauo, que de buena gana diga que lo es, y que el buen Iesus parece se honra dello.

O Padre eterno, que mucho merece esta humildad, con que theforo compramos à vuestro Hijo? Venderlo, ya sabemos, que por treynta dineros: mas para comprarle, no ay precio que baste. Y como se haze aqui vna cosa con nosotros por la parte que tiene de nuestra naturaleza? Y como Señor de su voluntad lo acuerda su Padre, que pues es fuya que nos la puede dar, y ansi dize, Pan nuestro; no haze diferencia de si à nosotros, mas hazenos à nosotros vnos consigo, para que juntando cada dia su Magestad nuestra oracion con la fuya, alcãce la nuestra delante de Dios lo que pidieremos.

C A P I T V L O X X X I V .

Prosigue en la mesma materia: es muy bueno para despues de auer recebido el Santissimo Sacramento.

PVes esta peticion de cada dia, parece que es para siempre. He estado yo pensando, porque despues de auer dicho el Señor Cada dia, tornò à dezir,